

CHAVISMO AMOR Y PATRIA

Nicolás Maduro Moros



CHAVISMO AMOR Y PATRIA

Nicolás Maduro Moros



Descarque nuestras publicaciones en: www.minci.gob.ve

Chavismo, amor y Patria Nicolás Maduro Moros

Ministeria del Deden Berne

Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información

Final Bulevar Panteón, Torre Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información, parroquia Altagracia, Caracas-Venezuela. Zona postal 1010 Teléfonos (0212) 8028314-8028315 Rif: G-20003090-9

Nicolás Maduro Moros

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela **Jacqueline Faria**Ministra del Poder Popular

Ministra del Poder Popular para la Comunicación y la Información

Rolando Corao

Viceministro de Comunicación e Información

Felipe Saldivia

Viceministro para Medios Impresos

Dirección General de Publicaciones

Francisco Ávila

Corrección

Clara Guedez

Diseño de portada y diagramación

Aarón Lares

Depósito legal: Lfi8712015320478

ISBN: 978-980-227-229-7

Impreso en la República Bolivariana de Venezuela

Febrero 2015

"Si tuviéramos que sintetizar qué es el chavismo, qué es bolivarianismo del siglo XXI, tendríamos que decir que es la máxima expresión de amor que jamás se haya sentido y se haya practicado por nuestra Patria venezolana en toda su historia; ese es el chavismo, es amor, amor, amor y solo amor en todas sus expresiones y magnitudes"

Nicolás Maduro Moros





Presentación

a oligarquía venezolana y sus aliados nacionales y extranjeros siguen su golpe continuado contra la Revolución en Venezuela, a pesar de sus múltiples fracasos que han tenido desde hace quince años. Así lo denuncia nuevamente Nicolás Maduro, el Presidente Obrero, que viene del pueblo, que conoce su dolor y que lo ha vivido junto a su pueblo en distintas etapas de nuestra historia contemporánea. También conoce y comulga en su amor: por la Patria, por la Revolución, por Chávez, por la justicia social.

A pesar de las distintas formas actuales y pasadas de golpes, saboteos, acusaciones infundadas y guarimbas, Maduro se mantiene firme gracias al apoyo de un pueblo que defiende su Revolución y los logros que hemos alcanzado, entre otras cosas, por la justa distribución de la riqueza petrolera que ha hecho y sigue haciendo el Gobierno Bolivariano.

De estos temas y otros más le habla Nicolás Maduro a su pueblo, en distintas ocasiones cercanas en tiempo. También reflexiona sobre el sentimiento chavista, acerca del amor y de la Patria. Hemos preparado una edición especial con las ideas más importantes de tres discursos dados por el presidente Maduro en Caracas durante el mes de enero de 2015, a saber: cuando el pueblo venezolano lo recibió en el Palacio de Miraflores, luego de su exitosa gira internacional, el día 17; durante la presentación de su memoria y cuenta ante la Asamblea Nacional y ante el pueblo, el día 21; y por último, en la gran movilización en honor a las víctimas de la oligarquía, celebrada en la Plaza O'leary, el 23 de enero.













Sentimiento chavista, sentimiento de Patria

Está de moda el chavismo, porque el chavismo es mayoría, y el chavismo es alegría, y *el chavismo es Patria*, Patria de Bolívar, Patria libre.

¡Que viva Chávez!

Cómo se crece Chávez al pasar de la historia, ¿verdad? Y todos los días que pase la memoria, el ejemplo y el legado de Chávez crecerá, crecerá y seguirá haciendo la fuerza espiritual de la Patria futura. Eso es el chavismo.



Nosotros, que hemos recorrido los caminos de la Patria durante tantos años al lado del Comandante Chávez, sabemos leer en la palabra, en la mirada, en la alegría, en la sonrisa del pueblo; sabemos ver profundo qué siente, qué cree, qué quiere el pueblo; y ahorita pudimos constatar, veníamos muy emocionados porque mucha juventud, muchas mujeres en la calle, muchos niños, niñas también dándonos sus bendiciones en la calle allí, de donde venimos nosotros, de donde siempre hemos sido, en la esquina, en el barrio, allí junto al pueblo.

Quiero darle las gracias al pueblo de Venezuela por este recibimiento amoroso, solidario, humano. Gracias, queridos compatriotas, camaradas chavistas bolivarianos y compatriotas del pueblo venezolano.



¡Qué orgullosos nos sentimos cuando nos sentimos chavistas, aquí en el alma! ¡Qué orgullo!, ¿verdad? Y ellos lo saben. Ahora se ponen una máscara que les queda bien mal, es una mueca fantasmal, macabra. Se ponen la máscara para tratar de engañar al pueblo.

¿Ustedes saben por qué lo hacen? Porque subestiman al pueblo, y tienen objetivo igual al que tenían con nuestro Comandante Chávez. Su objetivo es destruirme a mí, destruirme políticamente, destruirme moralmente, aislarme del pueblo.

Toda su campaña está dirigida a acabar con Maduro ahora, porque creen que acabando con Maduro se abre la oportunidad para la división de la Revolución, y para acabar con los logros de la Revolución Bolivariana de nuestro Comandante Hugo Chávez.

Tengo que decirlo, me perdonan por referirme a mí mismo, pues, pero tengo que decirlo. Tengo que denunciar los planes, aunque nos parezcan ridículos, aunque parezcan ridículas o cínicas sus actuaciones. No podrán jamás entender lo que es el chavismo.

El chavismo es el bolivarianismo auténtico. El chavismo es el cristianismo practicado con el amor a nuestro Señor Jesucristo y al pueblo de Cristo. El chavismo es el proyecto más humanista y justo que jamás haya existido en la historia política de nuestra Patria. El chavismo es el orgullo de nuestra generación.

Por eso nuestro pueblo patriota, bolivariano, chavista todos los días, compañeros de los Consejos de Gobierno Popular, todos los días tenemos que renovarnos en la fe, renovarnos en la conciencia, renovarnos.

Todos los días debemos renovarnos en el trabajo; tenemos que construir la cultura del trabajo productivo, del trabajo disciplinado, creador, del trabajo colectivo, la cultura de la vida, de la coexistencia, del respeto, la cultura de la tolerancia revolucionaria, de los valores y educar y reeducar a los intolerantes, a los que odian con el amor en su máxima expresión.

Si tuviéramos que sintetizar qué es el chavismo, qué es bolivarianismo del siglo XXI, tendríamos que decir que es la máxima expresión de amor que jamás se haya sentido y se haya practicado por nuestra Patria venezolana en toda su historia; ese es el chavismo, es amor, amor y solo amor en todas sus expresiones y magnitudes.

Amor por la historia, amor por el pueblo, amor por el futuro, amor por la Patria, amor por los niños, por las niñas, por la juventud, amor por la tierra, madre tierra, amor por la humanidad; por eso tenemos que renovarnos, camaradas, día a día, permanentemente.



Nosotros tenemos que seguir insistiendo, queridos compatriotas, en la conciencia. Nosotros, el pueblo bolivariano y chavista, somos la gran garantía de la paz, de la estabilidad, del futuro de esta República.

Somos la columna vertebral sobre la cual se ha sostenido la nueva independencia y sobre la cual se ha construido un nuevo modelo social que incorporó a millones -ignorados antes, explotados antes- y hoy nuevamente ignorados por quienes creen que pueden engañarlos, confundirlos, irritándolos.

Qué capacidad de reflexión puede haber frente a hechos ciertos de la realidad política. Yo inclusive he pensado -como Jefe de Estado, como Jefe de Gobierno, como líder de una generación de revolucionarios formados por Chávez-, en un colectivo revolucionario del cual me siento orgulloso, del que formo parte, del que me siento parte, al que el Comandante Chávez encargó una tarea histórica: mantener la paz de la patria, enfrentar las dificultades que pudieran venir y seguir haciendo la Revolución en Venezuela y seguir haciendo la Revolución para unir a nuestra América.



Nosotros somos gente de buen corazón y buena voluntad, no somos tontos ni pendejos, que no nos confundan. Somos gente consciente, somos cristianos auténticos del alma, llevamos en nuestro espíritu la moral de Bolívar y llevamos en nuestra enseñanza las lecciones del maestro Hugo Chávez que nos formó para esta Revolución, para esta vida que estamos viviendo.

Pero yo necesito, para actuar en paz con la Constitución en la mano, mucho apoyo del pueblo, en varias direcciones. En primer lugar, apoyo en la calle movilizando permanentemente nuestras fuerzas. En segundo lugar, denunciando la conspiración y todas las maldades de esta gente (la oposición). En tercer lugar, cuando me toque tomar medidas duras, que las voy a tomar, yo necesito el apoyo del pueblo en la calle, que no haya vacilación, que no haya dudas.

















Para la Revolución el pueblo es lo primero

Si nos ponemos a analizar los logros del modelo socialista, del nuevo modelo de distribución justa de la riqueza, construido por nuestro Comandante Chávez, sobre la base de la recuperación del ingreso petrolero; si en Venezuela hubieran continuado los gobiernos de la burguesía, el petróleo venezolano hubiera sido privatizado y jamás hubiera pasado de 10 o 15 dólares el barril en toda esta década que hemos vivido, porque estaba de rodillas esa burguesía ante las transnacionales petroleras.

Nuestro Comandante Chávez lo primero que hizo fue recuperar la OPEP, un trabajo meticuloso que le llevó varios años, por lo menos tres años. Y con la recuperación de la OPEP, llevó los precios del petróleo donde llegaron, a 100 dólares el barril.

¿Y qué hizo la Revolución con esos ingentes recursos que entraron a Venezuela? Ahí están los datos concretos: 800 mil millones de dólares o más, por primera vez en la historia de nuestro país, se invirtieron en la felicidad del pueblo. Por primera vez el petróleo fue de todos los venezolanos y no de una burguesía cupulera, ladrona, parasitaria.



La inversión social de todos estos años asciende al 60 por ciento de los ingresos petroleros. Solamente en viviendas hemos invertido más de 120 mil millones de dólares en los últimos cuatro años la Revolución Bolivariana.

En educación para que nuestros niños tengan sus escuelas, nuestro jóvenes sus liceos y más de 2 millones 700 mil jóvenes sus universidades, la Revolución ha invertido más de 150 mil millones de dólares solo en educación para garantizar la educación pública, gratuita y de calidad.

Y en alimentos y servicios públicos, varios miles de millones de dólares. Por primera vez en la historia el petróleo se utilizó y se ha utilizado como palanca del desarrollo social, del desarrollo económico.

Cuando la Revolución llegó en 1999, el Producto Interno Bruto todo sumado llegaba a los 90 mil millones de dólares. En apenas 15 años, el Producto Interno Bruto, producto del crecimiento, del ingreso petrolero, de su justa inversión, hoy supera los 380 mil millones de dólares, más del 300 por ciento. Un récord en América Latina.



Nosotros hemos avanzado mucho en la construcción del modelo político del socialismo, de la democracia. Hemos avanzado tanto que, fíjense ustedes, todos ustedes son directivos de los Consejos Presidenciales de Gobierno Popular y son hombres y mujeres del pueblo.

La Revolución política ha avanzado mucho. Falta todavía mucho por construir. Cuando lleguemos a 3 mil comunas podremos estar cantando victoria en la construcción del socialismo de lo territorial, de la humano

Hemos avanzado todo un mundo en la construcción del socialismo en lo social para garantizarle la salud, la educación, el derecho al estudio, a la cultura, a nuestro pueblo, el derecho a la vivienda, al deporte en todas sus formas de práctica y desarrollo.

La Revolución en lo social ha garantizado el derecho al empleo, a la estabilidad laboral como nunca antes en la historia, el derecho al ingreso justo, a la contratación colectiva, el derecho a las pensiones de 2 millones 700 mil trabajadores pensionados.

¡Cuánto hemos avanzado! En lo económico es donde tenemos grandes tareas todavía, y es cuando yo digo: ¿hay que cambiar el modelo? No, hay que profundizar el modelo. El modelo de generación de riqueza, el modelo de distribución e inversión justa de la riqueza.

Si nosotros nos pusiéramos —y en esto voy a ser bien crudo porque así lo siento— a revisar en términos concretos el sabotaje económico que tenemos, que llegó a su máxima expresión con la locura esta por mi gira, salieron todos los vampiros, el club de vampiros se enloqueció, salieron pa' la calle a buscar a quién picar, afortunadamente nuestro pueblo tiene su crucifijo de madera en la mano listo para espantar vampiros.



Ellos dicen que hay que cambiar el modelo, vamos a verlo en concreto. Hay que cambiar muchas cosas, pero el modelo está claro.

Hay que cambiar muchas cosas, compañeros trabajadores, claro que sí, hay que producir más en Sidor, hay que garantizar cada vez más la seguridad de Corpoelec, hay que producir más en Pequiven, en Pdvsa, claro que sí; hay que mejorar toda la red de servicios de Abastos Bicentenario, de Pdval, de Pdvalito, de Mercal, y es la gran tarea a la cual me voy a dedicar cada segundo de este momento que estoy viviendo, al Estado Mayor Económico y a la batalla por ganar la economía próspera del país.

Así lo juro frente a ustedes. Vamos a derrotar estas mafias y después no se quejen, mafiosos, no se quejen.



Tenemos que emprender un plan de aceleración de la transición productiva para salvar la Revolución.

Nosotros abramos este debate, Consejo de Gobierno Popular, de las Comunas, de la Juventud, de las Mujeres, de la Clase Obrera, de los Campesinos, Pescadores y Pescadoras, de los Pueblos Indígenas, de la Cultura, de los Poetas; abramos este debate con el pueblo, Gran Polo Patriótico, UBCh, CLP; pero de verdad, rompamos las inercias políticas y vayamos hablar con el pueblo.

Yo les digo que esta batalla económica es decisiva; tenemos los recursos; tenemos el pueblo organizado; tenemos el proyecto histórico, el único proyecto de país que existe en Venezuela; tenemos la fuerza moral, espiritual; tenemos la razón histórica.

Yo llamo a asumir este reto del renacimiento económico de la Patria y de la derrota de las mafias distribuidoras y de las mafias comercializadoras como un gran reto histórico del año 2015 desde ya, con la unión cívico-militar, sin descanso; una nueva dinámica del pueblo, Gobierno, Fuerza Armada, unida la dinámica productiva de cada sector.

Ahora dicen que nosotros amenazamos al sector privado, no, no. Es al revés, son los vagabundos del sector privado parasitario —no todo—, del sector parasitario, del sector apátrida, del sector ariminal contrabandista, son una amenaza para el país, son una amenaza para la paz.

Nosotros vivimos el 27 y 28 de febrero (1989) en estas calles, aquí nosotros vimos un pueblo en las calles, aquí en la avenida Sucre, en Caricuao. Nosotros no estábamos en una mansión de Nueva York ni en las discotecas de Nueva York consumiendo quién sabe qué cosa, no.





Nosotros sufrimos el dolor del 27 y 28 de febrero y no se nos olvida. Nuestra generación es una generación hija de los dolores del 27 de febrero de 1989.

Fue el primer parto, y luego vino nuestro Comandante, un 4 de febrero de 1992, a traernos el espíritu de Bolívar, a traernos el proyecto histórico, a tomar la conducción y el liderazgo, a construir esta inmensa fuerza que tenemos.



Hay un debate en el país sumamente importante, hay un debate sobre el tema económico que una vez que uno escucha a los expertos de distintas visiones es necesario que ese debate vaya asentándose también. Un país que ha ido instalando un modelo de distribución justa de la riqueza, único en la historia patria, único, incluso, en los modelos progresista de ensayo, de transformación de países latinoamericanos; un modelo de distribución justa de la riqueza que se fue generando en el transcurso de esta década y media, y que ha permitido soportar, y si algo lo puede demostrar con suficiente contundencia, es el modelo de distribución justa de la riqueza nacional, de inversión justa de la riqueza nacional, el que permitió los logros del año 2014 y soportar la embestida económica, nacional e internacional, a lo cual tuvimos que enfrentar.

Distintos mecanismos de guerra económica que se fueron recrudeciendo en el segundo semestre del año 2014. Guerra económica interna, contrabando de extracción, instalación de grupos financiados por sectores de la economía criminal, para atacar las redes de logística, distribución, acaparamiento.

Yo lo he dicho en varias oportunidades, nosotros en el segundo semestre del año pasado nos enfrentamos a una prueba sumamente exigente en el campo económico. Estuvimos soportando con la inversión pública, gracias a este sistema de distribución justa de la riqueza.

Ha habido un ataque inclemente para cortar de manera sistemática las redes de suministros, en una especie de campaña macabra para tratar de irritar a un pueblo. No es nuevo, ha sido sostenida la línea, eso sí, y ha puesto en prueba la conciencia de nuestro pueblo.

Hay que verle la cara a los estrategas que piensan que por ese camino es posible desbancar o derrotar a la Revolución Bolivariana, destruyendo al pueblo, afectando al pueblo, tratando de aprovecharse de dificultades inducidas y creadas para generar procesos desestabilizadores: iquince años de fracaso de la misma estrategia!



Quiero compartir con nuestro pueblo la expresión concreta de la fortaleza del nuevo modelo de distribución justa de la riqueza de nuestro país. Y esto se los digo porque en medio del sabotaje económico, de la conspiración permanente, de la violencia, uno siempre tiene grandes preocupaciones. Ya hemos pasado por los años 2001, 2002, 2003, 2004. ¿Recuerdan ustedes cómo los golpes de Estado y el sabotaje petrolero de hace doce años disparó el desempleo a 18, a 20 por ciento, disparó la pobreza, afectó la vida de nuestro pueblo?

Luego pidieron perdón por el golpe de Estado, yo escuché algunas voces pidiendo perdón por el golpe de Estado -como escuché algunas voces pidiendo perdón por la guarimba, a pesar

de que replanifican nuevas acciones ahora-. Aquí están algunos resultados que yo quisiera compartir con ustedes, de cómo un país sometido al asedio nacional, internacional, al sabotaje permanente, a la violencia de un sector que no termina de comprender su papel en el desarrollo de una democracia dinámica, en el respeto a la Constitución, en la convivencia pacífica, en la coexistencia con posiciones divergentes a lo que piensan ustedes; cómo a pesar de esas adversidades, esas dificultades, en el año 2014 se ha demostrado la fortaleza que tiene el modelo de inversión justa de las riquezas del país.

En primer lugar, quisiera compartir en este balance algunas estadísticas de las instituciones científicas del país sobre esta materia. Lo que es la inversión social en dos períodos, el período 1983-1998 y el período 1999-2014. Aquí está, en estos años, 1999, 2014, saben ustedes que, gracias a la recuperación de la OPEP y al liderazgo del Comandante Chávez, se logró recuperar el mercado y se logró una defensa sostenida del ingreso petrolero que llegó hasta cifras récord de 110, 120 dólares el barril en los años que han pasado.

Esto permitió que el ingreso de nuestro país en estos 15 años prácticamente se quintuplicara. Los 15 años anteriores, 1983, creo que fue el período de gobierno del doctor Luis Herrera Campíns; empezó el período de gobierno de Jaime Lusinchi; luego vino el período de gobierno de Carlos Andrés Pérez, parte II, y todo el proceso de imposición del Fondo Monetario Internacional y la irrupción del pueblo y la Revolución; y luego vino el segundo gobierno del doctor Rafael Caldera.

Los ingresos durante ese período estuvieron por el orden de los 224 mil 946 millones de dólares. Con la recuperación de Pdvsa y con la recuperación de la OPEP, estos ingresos petroleros en los primeros 15 años de la Revolución se quintuplicaron y llegaron en el año 2014 a un monto de 1.182.000 millones de dólares.

Ahora lo más importante de esto, lo más importante es ver cómo se instala un sistema para captar la renta petrolera, para incrementarla soberanamente; pero lo más importante: para distribuirla, para invertirla en el desarrollo social, económico, integral de nuestra patria.

Si en ese período de los últimos 15 años de la llamada Cuarta República se invirtió en el desarrollo social aproximadamente un 37%, el resto de la riqueza del país ustedes saben para dónde se iba, en los 15 años de Revolución se ha logrado un promedio por encima del 60% de los ingresos petroleros invertidos en la vida social, en la prosperidad y del vivir justo y bien de nuestro pueblo.

En el año 2013 habíamos logrado subir del 60 al 64% la inversión de los ingresos. Todas las perturbaciones de la violencia y el sabotaje económico llevaron a una afectación; aunque mantenemos un buen ritmo del 60,7% del ingreso. Esto tiene que subir al 70, nos lo hemos propuesto como meta del Plan de la Patria, invertir en el desarrollo social de nuestro país por lo menos el 70% del ingreso.

En este período se ha invertido seis veces más en educación pública para nuestros niños y niñas, para nuestra juventud; 21 veces más en seguridad social, pensiones, apoyo al pueblo, Misiones, Grandes Misiones, que forman parte del nuevo sistema de seguridad social de la Revolución Bolivariana. Se ha invertido nueve veces más en salud; nueve veces más en desarrollo y participación, comunas, consejos comunales, Consejo Federal de Gobierno; seis

veces más en vivienda; ocho veces más en cultura, identidad cultural, comunicación; y diez veces más en ciencia y tecnología, acceso a internet, acceso a computadoras para nuestros niños, etc., etc.

Podemos decir que en el año 2014 se mantuvo, a pesar de las perturbaciones y los ataques económicos, se mantuvo el ritmo de inversión social de la riqueza petrolera y de la riqueza del país.



Con el modelo socialista vamos ajustando, haciendo un gran esfuerzo de inversión para defender los ingresos.

Y en la defensa del empleo y los ingresos, cuando logremos recuperar los ritmos de crecimiento económico, cuando logremos controlar los mil demonios de la guerra económica, tengan la seguridad que la defensa del trabajo, la defensa de los ingresos permitirá en Venezuela tener una clase trabajadora con la mayor prosperidad de todo el continente latinoamericano.

Esa es nuestra meta, tener trabajadores, trabajadoras y una clase media próspera por su trabajo, próspera por su capacidad de hacer, y una economía que sostenga estas inversiones reales. Aquí está, están combinadas.



En tiempos de Revolución creo que se ha roto récord, creo que ningún país del mundo tiene un sistema de protección de ingresos como el nuestro y es un sistema que el mismo Comandante Chávez comenzó a diseñar desde el año 2010, de cuidar el ingreso en varios momentos del año y que los incrementos no le hicieran daño a la economía ni al empleo y sí beneficiaran a los trabajadores.

En 15 años de Revolución, hemos hecho 28 incrementos o igual que la inflación o por encima de la inflación.



Es importante tener conciencia que tenemos dificultades económicas, serias de ingresos en el país y, todos los venezolanos somos responsables de asumir un compromiso para enfrentar esas dificultades, para mantener el ritmo de inversión en lo social, para garantizar la educación, la salud, el derecho a la alimentación de nuestro pueblo. Para mantener los niveles de empleo. Todos somos responsables.

Hay quienes a veces se frotan las manos creyendo que pueden aprovecharse del mal que aqueja a la República. Yo hago un llamado a la moral del pueblo de Venezuela, este es el pueblo de los libertadores, este es el pueblo que en siglos ha dado el ejemplo de cómo se enfrentan grandes obstáculos, grandes dificultades.

Yo llamo a todo el pueblo venezolano a unirnos en la batalla por el renacimiento económico de nuestra patria, en la batalla por enfrentar las dificultades, ahora con la baja de precios petroleros, en la batalla por optimizar la inversión para el crecimiento económico, social.

Yo llamo a toda Venezuela a la unión, a la unión para el trabajo, a la unión para la prosperidad entre todos. Es tiempo de unión, de trabajo. No nos dejemos perturbar.

Si un día nuestro pueblo por el sabotaje económico, por emboscadas como la que nos hicieron del 8 al 13 de enero y como las que calculan hacer todavía; si un día nuestro pueblo se saliera del cauce, este pueblo que tiene conciencia de la fuerza que tiene, no sabríamos en dónde terminaría todo.















La derecha venezolana y su odio al pueblo

Por eso es que son unos insensatos los que se hacen llamar líderes de la oposición. Ahí sacaron —mientras estaba la circunstancia— y el pueblo estaba arrecho en la calle, ellos sacaron gente a saqueos y los metimos presos a algunos y después salieron a pedir su libertad. Presos y bien presos están y tienen que ser juzgados porque estaban jugando con la paz de un pueblo, con la paz de un país.

Así que nosotros necesitamos impulsar —si lo pusiéramos en términos históricos para que se entienda la carga que tiene este esfuerzo—, nosotros frente a este 11 de abril en marcha en el campo del sabotaje económico, necesitamos levantar un 13 de abril económico, un proceso productivo creciente, una corrección de las cadenas distributivas y comercializadoras, una regularización de los procesos económicos.

No está demás decir, y lo tengo que decir compañeros, compatriotas, compatriotas chavistas, camaradas chavistas, tenemos que llevar el debate a la comunidad, a la familia, no caer en la guerra psicológica. Es difícil, ¿verdad?; pero ¿qué puede más: la guerra psicológica o la conciencia de un pueblo? ¿Qué puede más: el amor por la paz, el amor por la Patria o cuatro locos generando rumores?

Tenemos que exigirnos y autoexigirnos más de la conciencia, de la familia, del joven, del hombre, del trabajador, de la mujer, de la trabajadora. Tenemos que exigirnos más para que esa consigna sea una realidad en cada comunidad, en cada familia; el pueblo unido frente a los rumores, el pueblo unido frente a la especulación, el pueblo unido frente a los bachaqueros, el pueblo unido frente a los criminales.

Solo el pueblo unido en cada calle, en cada comunidad, hará posible liberar esta batalla de manera victoriosa. Es una batalla que nos exige mucho y en donde nosotros tenemos que tensar todas las

fuerzas morales, toda la conciencia del pueblo. Ya lo vivimos allí; ellos apuestan en su locura.

Ellos dicen que ellos son mayoría. Tienen quince años diciéndolo, que llegó la hora del pelucón dicen ellos. Yo me pregunto: si llegó la hora del pelucón, ¿por qué entonces tanto cinismo y no le tienen miedo al ridículo, cuando ponen en su boca la palabra "camarada chavista"? ¿Por qué tratar de halagar, de enamorar al pueblo chavista si ellos son tremendos líderes y son mayoría? La verdad verdadera es que ellos han echado a andar un guión.

Nuestro pueblo tiene que tener todas sus reservas, todas sus alertas morales lo más alto posible. No lo subestimemos nunca. Ellos hicieron, en medio de esta gira, lo mismo que hicieron en una oportunidad por allá en septiembre, octubre del año 2001. Recordemos, hagamos historia los que hemos vivido esa historia. Y luego ¿qué pasó en 2002-2003? Hoy ellos no son lo mismo, ni tampoco nosotros.

Ellos están muy aislados, desprestigiados, divididos, desmoralizados; y nuestro pueblo está cada vez más consciente, cada vez más activo en sus luchas. Pero es importante reflexionar, porque ellos tratan de echar a andar este guión: guerra económica, emboscadas, campaña para promover una explosión social, rumores de golpe de Estado y luego un llamado al pueblo chavista.

Ellos tienen un objetivo, el mismo que tuvieron en el año 2000, 2001, 2002, 2003. Estos mismos que hoy hablan y dicen "camaradas chavistas" dedicaron su triste vida a tratar de destruir al Comandante Hugo Chávez de una y otra manera. Se burlaron de su enfermedad. Después se burlaron de su partida física; le faltaron el respeto a su padre, a su madre, a sus hijas, a sus hijos, al pueblo,

cuando fuimos a enterrar y a sembrar en el Cuartel de la Montaña a nuestro Comandante Chávez.

Su único objetivo, que no lograron jamás y ahora menos lo lograrán, era destruir y enterrar el legado del Comandante Chávez y la Revolución Bolivariana para siempre. Y su gran frustración es que no lo lograron, ni en vida, ni después de su partida. No lo lograron.

Ahora ellos tienen un objetivo: el objetivo es dividirnos. Ahora tratan de disfrazarse. Nosotros hacemos un seguimiento bien cercano. Por ahí están buscando traidores, han conseguido traidores de baja monta y los han puesto a declarar en sus medios, puro bates quebrados; pero han sacado el guión, y en el guión tienen dos cosas claves: uno, decir que Maduro traicionó a Chávez; y decir que existe algo llamado madurismo y no chavismo.

Yo quiero decirlo aquí claro, compañeros, compañeras, compatriotas y camaradas, aquí lo único que existe es chavismo para siempre, chavismo y más chavismo, y el primer chavista de esta Patria se llama Nicolás Maduro Moros, hijo de Chávez.



Si bien es cierto que ellos empezaron temprano su guerra psicológica para desmoralizar, para confundir, también es admirable la respuesta que ha tenido el pueblo de Venezuela.

En estos primeros días del mes de enero, por algo ha pasado lo que ha pasado, por algo ha sucedido lo que hemos visto en estos primeros días, por algo tenía que ser; pero si algo hemos demostrado, es el inmenso poder político, el inmenso poder espiritual, el inmenso poder moral que tiene el pueblo bolivariano, el pueblo chavistas para enfrentar las envestidas de esta oligarquía parasita.



Un día como hoy tenemos que enarbolar y recordar el rostro, la historia de lo que fue la masacre que se cometió contra la juventud venezolana en los años 60. Aquí han traído los rostros, son miles muchachos, miles. Solo en la década del 60 se calcula más de 3.000 jóvenes universitarios y trabajadores que fueron desaparecidos y jamás en su vida su cuerpo apareció, y aquí están sus familiares, ahí están sus retratos.

Vamos a levantar los rostros, que los vea el mundo entero. Que el mundo entero recuerde cómo estos jóvenes fueron barridos por la masacre que justificó el saqueo de las riquezas de este país, una masacre siguió a otra; una traición siguió a otra, y en el fondo, ¿quién estaba? ¿Quién era el rostro de quien masacraba y ordenaba matar al pueblo? ¿Quién? ¿Quién era el rostro de quien saqueaba las riquezas petroleras del país? ¿De quién era el rostro, el apellido que ordenaba someter al pueblo a planes de hambre? ¿Cómo se llamaban?

La memoria, la historia para ser fuerza viva que ayude a construir Patria tiene que ser una memoria que tenga presente todas las verdades.

Yo sí sé quiénes son y cuál es el rostro de los jóvenes masacrados en nuestro país, muchachos, jóvenes. Y sí sabemos los rostros de los masacrados, y sí sabemos en la historia de un pueblo perseguido, torturado, reprimido, cuál es el rostro, cuál es el nombre, cómo se llama, aquellos que saqueron la Patria durante décadas, durante siglos, quiénes son, dónde están; quiénes fueron los que saqueando las riquezas petroleras obtuvieron grandes fortunas, y hoy viven como magnates conspirando contra Venezuela en los Estados Unidos de Norteamérica.

Son los traidores de la Patria. Tiene sólo un nombre: la oligarquía parásita y traidora de Venezuela. Ese es el hombre, ese es el rostro.



No podemos olvidar, aquí hay algunos compañeros amigos de la juventud más temprana, los conocimos siendo bien muchachos, y no podemos olvidar las angustias, las horas de dolor, cómo recogíamos los masacrados en las calles, de aquel 27 y 28 de febrero de 1989. ¿Y quién ordenó la masacre? La oligarquía.

¿Y por qué ordenaron la masacre? Porque le quisieron imponer un paquete capitalista neoliberal al pueblo.

Por eso estas fechas históricas tienen que ser fechas para la memoria, para la conciencia, para alimentar nuestra alma; es un alimento recíproco a la memoria, la conciencia y al alma para luchar, para luchar cada día con mayor fuerza, porque esta oligarquía que traicionó al pueblo el 23 de enero del 58; que masacró al pueblo el 27 de febrero; que le dio el golpe de Estado a su Comandante Chávez el 11 de abril del año 2002; que lanzó las guarimbas y asesinó a 43 venezolanos hace un año, esta oligarquía no puede volver más nunca al poder político en nuestra Patria.



Señores oligarcas, como se los dijo Chávez mil veces, no es un hombre, no es un chofer, no es un obrero, es un pueblo el que es presidente, es un pueblo que está en el poder, son la juventud rebelde, es la clase obrera, son las mujeres patriotas.

Ellos creyeron que una vez que por la enfermedad se diera la partida física del Comandante Chávez, la Revolución Bolivariana se acababa.

Chávez me dejó a mí encargado del pueblo, pero no sólo a mí. Chávez dejó encargado de su pueblo y de su Revolución a todos sus hijos, a todas sus hijas, a todo el pueblo que somos hermanos y hermanas en Chávez, en Bolívar, esa es la verdad.

Que yo esté aquí es como que estés tú, compañera, o tú, compañero trabajador, o tú, compañera estudiante, o tú, hermana ama de casa.

La oligarquía me subestima, nos subestima, pero como nosotros queremos seguir haciendo la Revolución en paz, pues esta revolución es pacífica, es democrática, es constitucional y quiere seguir el camino de la paz, de la democracia, de la verdad, de la Constitución, de la integración, pero todo tiene su límite y ya la burguesía con dos años de sabotaje económico llegó al límite que el pueblo puede aguantar y es la hora de actuar con las leyes en la mano, con la Constitución, es la hora de la paz.

Es la hora de demostrar cómo una Revolución, frente a esta prueba, puede seguir avanzando en la construcción del socialismo en paz. ¿Y cómo lo hacemos? Con la Constitución, con la ley, pero además, compatriotas, piensen conmigo, pónganse en mis zapatos, ¿cómo lo puedo hacer yo que soy un simple ser humano, tan humilde como cualquiera de ustedes? Yo solo puedo hacer este cambio económico, puedo lograr la recuperación de la economía y vencer a la oligarquía con el apoyo del pueblo todos los días, con el apoyo en las calles, con el apoyo en las colas, con el apoyo en las fábricas. Es la única forma.



200 años antes recorrió estos campos Boves. Fue la primera insurrección popular que recoge la historia. Luego quedó a lo largo de las décadas el mito Boves. Quizás fue Boves quien salió aquel 27 y 28 de febrero del 89, y su espíritu de un pueblo que cuando no consigue los caminos, cuando se le cierran los caminos, los busca como sea.

Ese es el pueblo venezolano, es un pueblo bravío, es el pueblo de José Leonardo Chirinos, de Andresote, de Negro Primero, de Guaicaipuro. Es un pueblo guerrero que ha encontrado su camino.

Este año 2015 tiene que ser un año para ganar la paz, para avanzar en el renacimiento económico de nuestra patria. Las dificultades, las crisis y los obstáculos son solamente pruebas para ver si podemos o no podemos.

Yo digo que nuestro pueblo, en una sola voz, dice sí podemos; podemos por encima de obstáculos; podemos por encima de dificultades; podemos por encima de conspiraciones, de maldad, de perversidad.

200 años y somos el mismo pueblo, son las mismas ideas, las de Bolívar, hoy revitalizadas en el proyecto genialmente configurado por nuestro Comandante Supremo Hugo Chávez. ¡Qué genialidad! ¡Qué sabiduría!

Esta genialidad y sabiduría solo se da en hombres que son capaces de captar el amor divino, el amor del pueblo, son capaces de practicar el amor en todo su esplendor humano y así fue Hugo Chávez, un hombre que supo conocer y reconocer el amor del pueblo de Bolívar, que lo despertó.















Contenido

Presentación	9
Sentimiento chavista, sentimiento de Patria	15
Para la Revolución el pueblo es lo primero	29
La derecha venezolana y su odio al pueblo	49

Este folleto se terminó de imprimir en febrero de 2015, en los talleres gráficos del Servicio Autónomo Imprenta Nacional y Gaceta Oficial, La Hoyada, Caracas, República Bolivariana de Venezuela. El tiraje es de 5.000 ejemplares.



Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información

